

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, núm. 23, que no servirá la que no esté pagada.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

AÑO XIX, NÚM. 3,053 DE LA NOCHE.

MADRID, SABADO 23 DE JUNIO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23.

PRIMERA EDICION.

Con motivo de las muchas familias que se marchan á pasar fuera el verano, van vendiéndose de papeles los balcones de Madrid, y cada día es mayor el número de habitaciones desahucadas. Hay algunos caseros que, desconociendo sus verdaderos intereses, prefieren tenerlas vacías á rebajar los alquileres un solo real; pero los que siguen el sistema contrario, que es el más seguro, y se han resignado á sufrir alguna pérdida en los arrendamientos, encuentran fácilmente inquilinos que les aseguren una renta constante.

El Excmo. Sr. D. Casto Mendez Nuñez, sobrino carnal del eminente diputado D. Casimiro Mendez que representó á Leon en las Cortes de Cádiz, es hijo de D. José y doña Tomasa, el D. José perteneciente á una distinguida familia de Galicia, en la que ha vivido y vive actualmente la mayor parte de sus parientes, y la doña Tomasa corresponde á otra no menos distinguida de Pontevedra, en donde existen los parientes de esta. Reunido el enlace de estos señores en la provincia de Leon, y establecidos en la villa de Villafranca del Bierzo, su residencia, tuvieron en ella dos hijos; y se trasladaron después á la provincia de Pontevedra en donde tuvieron la rara fortuna de que el Señor les concediese en el mes de julio de 1824 el hijo que hoy ha conquistado tanta gloria para su país.

La fracción moderada que representa en el Senado el señor marqués de Miraflores, ha acordado, en vista de la actitud que sigue en la prensa el resto del partido, votar en favor del gobierno en el proyecto de autorizaciones.

A pesar del bando que se publicó hace algunos días, son muy pocos los perros de propiedad particular que llevan bozal por la calle, notándose esto especialmente en los de las tiendas, que con toda libertad ladran y persiguen á los transeúntes, pudiendo, si quieren, clavar los dientes á cualquiera, puesto que no tienen impedimento para morder. Pudiéramos citar varios puntos de Madrid donde esto sucede; pero baste lo dicho para que la autoridad, si gusta, haga cumplir con la debida exactitud las órdenes que da, y que, como la presente, son favorables al público.

En Valencia se ha reunido el partido moderado con el fin de nombrar una comisión que se acerque á los señores de sus ideas, residentes en aquella provincia, y les ruegue que no falten en su puesto. El marqués de Cáceres y el señor Valtierra llegarán uno de estos días.

Los periódicos de oposicion ponen el grito en el cielo porque suponen haberse despedido algunas operarias en la fábrica de tabacos de esta corte. Pero es el caso que ni una sola operaria ha abandonado su trabajo en el establecimiento á que nos referimos, y por consiguiente que la noticia, no poco comentada en la prensa adversaria del gobierno, carece de fundamento.

La ciudad de Málaga, de donde son naturales los bravos oficiales de marina Sr. Cámara, que han asistido como teniente de navío el uno en la fragata Blanca y como alférez de navío en la Resolución el otro, al glorioso combate del Callao, ha declarado á dichos señores hijos predilectos de la misma patriótica ciudad.

Leamos en una carta de la Habana que publica La Patria:

«Los grandes preparativos que se proyectaban para recibir al general Lersundi, fueron suspendidos, cuyo inesperado acontecimiento ha dado lugar á muchos variados comentarios.

Varias personas del comercio, encargadas de preparar dichos festejos, acudieron oportunamente al señor gobernador político, en solicitud del permiso para construir arcos triunfales, tablados, etc., en la plaza Vieja y en las entradas de las calles de Ena, Muralta O'Reilly.

El permiso fué concedido, y apenas se había dado principio á las obras, la policía recibió orden de hacer destruir todo lo que hubiese hecho. El carpintero que construyó el arco de la calle de Ena, con superior permiso en el bolsillo, quiso negarse á obedecer el orden del celador de policía, y estuvo muy cerca de la cárcel. El celador estuvo muy espuesto á perder el destino, y hay quien asegura que lo perdió y fué repuesto, después de un grave disgusto entre el señor gobernador y el jefe de policía, de resultas del cual este señor hizo dimision de su destino que parece no le ha sido admitida por el capitán general.»

El domingo próximo tendrá lugar en el teatro del Príncipe á beneficio del primer actor D. José María Dardalla, la última función de la temporada fuera de ahora. Esta función se compondrá de las piezas siguientes: Como marido y como amante, El maestro de escuela, obra en la que tanto se distingue el eminente actor D. José Valero, y de la comedia en un acto y un prólogo, del género andaluz, titulada El parto de los montes, en la cual el papel de protagonista está á cargo del

beneficiado, y cuyo desempeño tantas veces como lo ha puesto en escena le ha valido merecidos aplausos, acompañándole en su ejecución las Sras. Cairon, Orgaz, Chaman y Escobar, y los señores Infante, Benedi, Pardo, Sanchez, Diaz y Castro. Todos los artistas que toman parte en esta función, á pesar de haber terminado sus contratos, se han prestado con la mayor generosidad á desempeñar sus papeles respectivos, en obsequio al beneficiado. Nosotros le deseamos un lleno completo.

SEGUNDA EDICION.

Acerca de los sucesos de ayer, la Gaceta solo publica hoy las siguientes líneas:

«Ayer á las cinco de la mañana se sublevaron en esta corte sin sus jefes y oficiales el 5.º regimiento de artillería á pie y el de á caballo. Atacados sin pérdida de momento por las tropas leales, se rindieron á discrecion en el cuartel de San Gil después de una fuerte resistencia. Numerosos grupos de paisanos armados fueron igualmente batidos y desalojados de las barricadas y casas en que se habían parapetado, siendo aprehendidos mas de 400 de ellos. Los cuerpos del ejército y la Guardia civil rivalizaron en entusiasmo y bizarría. El parte detallado se publicará en la Gaceta.»

Dice la Gaceta de hoy: «Los capitanes generales de distrito dan parte de que en los suyos respectivos reina la mas completa tranquilidad.»

Ayer á las primeras horas de la mañana se fijó en las esquinas el siguiente bando:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Atendiendo á las circunstancias en que se encuentra la capital de la monarquía, ha llegado el caso de adoptar las medidas extraordinarias que caben dentro de las leyes, á fin de evitar que, aprovechándose los enemigos del orden público, puedan causar mayores perturbaciones. En su consecuencia, y cumpliendo lo dispuesto por el gobierno de S. M. en real orden de esta fecha, he resignado el mando en la autoridad superior militar del distrito, la cual desde este momento queda encargada de la conservación del orden público.

Lo que se anuncia al público para su debido conocimiento.

Madrid 22 de Junio de 1866.—El gobernador, Duque de Sesto.

Hoy por la mañana se han publicado los siguientes bandos:

Capitana general de Castilla la Nueva.—D. Isidoro de Hoyos, marqués de Zorzoza, capitán general de Castilla la Nueva, etc., etc.

Habiéndose consumado en esta corte una escandalosa rebelion que hace necesario el empleo de la fuerza, ordeno y mando lo siguiente:

Artículo primero. Declaro en estado de sitio las provincias que comprende el territorio de mi mando.

Art. 2.º Serán sometidos al Consejo de guerra ordinario, que se reunirá en la forma que dispone la ley 8.ª, tit. 17, libro 12 de la Novísima Recopilacion, los reos de los delitos de rebelion y sedicion, sus cómplices y auxiliadores, y penados con las penas señaladas por las leyes.

Art. 3.º Toda fuerza armada dependerá por consiguiente de mi autoridad, formando parte del ejército para los efectos del servicio, y en lo que se refiere al orden público todas las autoridades civiles obedecerán mis órdenes y las de los gobernadores militares de las provincias respectivas.

Art. 4.º En lo que toca á los negocios comunes y delitos no comprendidos en este bando, las autoridades civiles y los tribunales continuarán en el ejercicio de sus funciones.

Dado en Madrid á 22 de junio de 1866.

—Isidoro de Hoyos.

D. Isidoro de Hoyos, marqués de Zorzoza, capitán general de Castilla la Nueva, etc., etc.

En uso de las atribuciones que me dá el estado de sitio, ordeno y mando:

Artículo 1.º Todos los que conserven en su poder armas de fuego y blancas sin autorizacion expresa para ello, ó en mayor cantidad que la que ordinariamente corresponde á su clase respectiva, las entregarán en término de ocho horas en el gobierno militar de la plaza, establecido en el ministerio de la Gobernacion; y los que infringieren esta disposicion serán sometidos al Consejo de guerra y juzgados como auxiliadores de la rebelion.

Art. 2.º Los habitantes de las casas desde donde se haga fuego á las fuerzas encargadas de conservar el orden, serán sometidos al mismo Consejo de guerra y juzgados segun las circunstancias y gestiones que hayan hecho para evitar el crimen.

Art. 3.º Mientras dure el estado de alarma en esta plaza, estarán iluminadas de noche las casas de la poblacion, y los infractores sufrirán la pena que me reservo imponer segun las circunstancias.

Madrid: cuando pelagra la sociedad, todos los hombres honrados están obligados á auxiliar á las autoridades en la obra santa de salvarla, y yo cuento con su cooperacion para lograrlo.

Dado en Madrid á 22 de junio de 1866.

—Isidoro de Hoyos.

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado dirigir una espresiva manifestacion al jefe y demás individuos de la escuadra por la brillante victoria que ha alcanzado en el bombardeo del Callao; que los ilustres nombres de la armada y de su jefe sean los que se graben en la primera plaza ó calle que se abra; que por la secretaría se obtenga una nota de los individuos muertos y heridos en el combate que sean naturales de aquella provincia, y leida en sesion solemne se consignen en el acta sus nombres declarándoles beneméritos de la ciudad de Valencia; que sean preferidos siempre que soliciten ser colocados en alguno de los destinos de que dispone la municipalidad.

Los prusianos fueron los primeros que usaron el fusil cargado por la recámara en la guerra contra Dinamarca y con resultados tan ventajosos, que en una de las salidas que los dinamarqueses intentaron desde las trincheras de Dupel contra una posicion parapetada, dos compañías prusianas que la defendían hicieron un fuego tan vivo y tan mortífero sobre los enemigos, que les obligaron á retirarse con grandes pérdidas. Se calculó que aquellas dos compañías disparaban mayor número de tiros que un batallon armado con fusiles de baqueta. El fusil prusiano, que es el que adoptan los ingleses, no sabemos si con alguna modificación, no está, sin embargo, exento de defectos. Segun parece es muy ligero y se rompe con facilidad, sobre todo en los ataques á la bayoneta cuando hay que batirse cuerpo á cuerpo. Por eso la Prusia tiene depósitos de armamento de modo que resulten dos fusiles por cada individuo. Además, si el soldado hace fuego con abuso, agota luego sus municiones y se espone á quedarse sin defensa.

En Francia el emperador se ha ocupado tambien mucho del fusil prusiano, y se dice que convencido de sus ventajas trata de adoptarlo para el ejército francés, y hasta se asegura que lo tiene ya algun cuerpo por via de ensayo. Puesto que en la presente guerra la bondad del fusil prusiano se ha de resolver prácticamente, creemos que el gobierno español debe estar á la mira y hacer estudiar por personas competentes las ventajas que pueda tener el fusil sin baqueta, ora para adoptarlo en caso necesario y reformar paulatinamente el armamento actual, ora para tenerlo presente en las construcciones sucesivas.

No se ha nombrado todavía general en jefe de las fuerzas militares de los Estados secundarios de Alemania que combaten contra Prusia. Créese que se dará el mando al Austria, y que por consiguiente lo tendrá el general Benedek.

El correo extranjero nos trae algunos, aunque escasos pormenores de los hechos de armas de poca importancia ocurridos entre los ejércitos beligerantes en Alemania. Un regimiento de hessenses, encontrándose aislado entre Francfort y Giessen, ha sido dispersado por un cuerpo prusiano.

El combate de caballería habida en Rumburgo ha sido mas grave de lo que se creyó al principio. Cinco regimientos de caballería austriaca se encontraron de repente frente á doble número de regimientos prusianos, y precipitándose inmediatamente sobre ellos, les hicieron volver grupas á pesar de la inferioridad numérica de los austriacos.

El domingo 24 del actual se celebrará una gran función en el teatro del Circo á beneficio de una familia desgraciada. El Sr. D. Segundo Colmenares, dueño del teatro, lo ha cedido sin interés de ningún género, sabido el objeto tan filantrópico.

Tambien los actores y profesores de música se han prestado gustosos á trabajar gratis.

Algunos periódicos con referencia á cartas del Pacífico dicen que en el bombardeo del Callao se tocó el himno de Riego por alguna de las músicas de nuestros buques.

Dicen de Montevideo con fecha 7 de mayo:

«Por el capitán del vapor inglés Widgdon, llegado hoy de Rio-Janeiro á nuestro puerto y del cual salió el 1.º, se nos dice lo siguiente: Que navegando ayer á las 5 1/2 de la tarde 16 millas al Este del Cabo de Santa Marta descubrió dos buques acorazados peruanos y uno de vela. Pocos minutos después vió incendiada una barca que se supone española y que antes de perderla de vista había sido completamente devorada. A su salida de Rio-Janeiro habían incendiado otros buques españoles.»

Dice una carta de Paris que el emperador Napoleon ha hecho avisar á los prefectos de los departamentos del Este, que en el mes de julio próximo irá á visitar los pueblos cuya administracion tienen confiada, y que la emperatriz y el príncipe imperial le acompañarán en este viaje. Pero segun se dice, este viaje ha sido aplazado; sin embargo, el emperador asistirá á las fiestas que se verificarán en Nancy el día 15 de julio con motivo del aniversario secular de la incor-

poracion de la Lorena á Francia; y ya se anuncia que durante su permanencia en dicha ciudad recibirá una comision que le enviará el rey de Prusia, para felicitarle en su nombre.

La presencia de Napoleon III en los departamentos limítrofes de las provincias del Rin, y el envío de una comision prusiana en la que figurarán probablemente hombres distinguidos de dichas provincias, no pueden considerarse como acontecimientos ordinarios en las actuales circunstancias. Y se añade que, valiéndose de la mayor libertad á que se prestará entonces el desenvolvimiento de los acontecimientos, el emperador pronunciará en Nancy un discurso que completará el de Auxerre y las declaraciones hechas en la carta dirigida a monsieur Drouyn de Lhuys.

TERCERA EDICION.

CONGRESO.—AYER 22.
Se abrió la sesion á la una y media, y leida el acta de la anterior quedó aprobada.

El Sr. Escosura: Pido la palabra para dirigir un ruego al señor ministro de Ultramar, á quien veo en el banco azul.

El señor presidente: La tiene V. S.

El Sr. Escosura: Ruego al gobierno tenga la bondad de dar las esplicaciones que crea convenientes sobre las ocurrencias que hoy han tenido lugar en esta capital.

El señor ministro de Ultramar: Con efecto, señores, una grave insurreccion militar, secundada por grupos considerables de paisanos, ha estallado hoy en la capital de la Monarquía. A la hora en que tengo la honra de dirigir la palabra al Congreso, todo puede darse por terminado. Aparte de la reprobacion unánime que estoy seguro merecerá este hecho criminal en el Congreso y en el país, nada nos toca hacer ya ahora más que tributar el agradecimiento que debe la patria á los valientes militares, generales y soldados que han derramado copiosamente su sangre, defendiendo las instituciones y el orden público.

En todo el resto de la Peninsula continúa la tranquilidad inalterable. Nada más puedo decir en este momento al Congreso.

El Sr. Escosura: Sres. diputados: en este momento en que todavía la lucha está pendiente, puesto que aun hay algunos, no sé si dilusos ó malvados, con las armas en la mano, nada reglamentario puede proponerse.

Yo me atreveré, sin embargo, tomando con seguridad la voz de todos los señores diputados sin distincion ninguna de opiniones, á pedir que atendiendo á lo extraordinario del caso, y prescindiendo de todo trámite, declare el Congreso que lamenta la sangre derramada, que simpatiza con los leales defensores del orden y de las instituciones, y que se duele tambien de los desdichados que promovieron el conflicto, pues aunque estraviados, hijos eran al cabo de la patria.

El señor presidente: Se va á dar cuenta de una comunicacion que acaba de recibirse del gobierno.

El señor secretario marqués de Torreblanca leyó la comunicacion siguiente: «Excmo. señor: En atencion á las circunstancias especiales en que se encuentra la capital de la monarquía, el gobierno de S. M. se cree en el deber de significar á V. E., á los fines que estime oportunos, la conveniencia de que se suspenda la sesion que hoy había de celebrar el Congreso de señores diputados.—De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de junio de 1866.—José de Posada Herrera.—Excmo. señor presidente del Congreso.»

El señor presidente: En vista de la comunicacion que acaba de leerse, se va á consultar al Congreso si para la primera sesion se avrá á domicilio.

Hecha la pregunta por el señor secretario marqués de Torreblanca, el Congreso lo acordó así por unanimidad.

El señor presidente: Se levanta la sesion.

Erán las dos menos cuarto.

Madrid ha presentado ayer un doloroso y sangriento espectáculo. El orden público fué profundamente alterado por una insurreccion militar, auxiliada en las calles por multitud de paisanos armados.

A eso de las cuatro de la mañana se sublevo la mayor parte de las fuerzas de artillería acuarteladas en San Gil, entablándose una lucha dentro del mismo cuartel entre aquellas y las que permanecían fieles al gobierno. Parte de estas últimas tuvo que abandonar el puesto á los insurrectos, que una vez dueños del edificio facilitaron al paisanaje armamento y municiones.

El grito de los sublevados era el de ¡Viva Prim!

Las fuerzas sublevadas eran el quinto regimiento de á pie y parte del cuarto de artillería á caballo, á la cabeza de cuyas fuerzas se pusieron los señores y se dice que como jefe el general Pierrat.

Algunos jefes y oficiales de estos cuerpos que hallándose en el cuartel trataron de volver al orden á los sublevados fueron muertos por los insurrectos que

dispararon las carabinas á la cabeza de aquellos en el cuarto de banderas.

Varios sargentos del regimiento de infantería del Príncipe, acuartelados en la montaña del Príncipe. Pú trataron en la misma hora de sublevar el regimiento. Su coronel Sr. Chacon, con un arrojo increíble, se lanzó en medio de ellos sufriendo algunos disparos y logró salvar la mayor parte de la fuerza, de la que solo se separó una compañía escasa y varios sargentos que fueron á unirse á los sublevados de San Gil.

Los sublevados una vez dueños de este cuartel abrieron las puertas del parque á los paisanos para que se surtieran de armas, y segun parece repartieron mas de dos mil.

Las calles empezaron desde las primeras horas de la mañana á verse interceptadas por barricadas y los paisanos armados circulaban por todas partes desarmando á la oficialidad que se dirigía á sus cuarteles.

Desde que el gobierno tuvo noticias de la insurreccion reunió fuerzas tanto en los alrededores de palacio como en la Puerta del Sol y el Prado, y se dispuso á atacar el cuartel de San Gil.

Los sublevados sacaron veinticuatro piezas de artillería, de las que dejaron algunas para defender el edificio, llevando 15 ó 16 á diferentes puntos de la poblacion.

De los jefes de artillería que se fueron presentando, algunos fueron muertos por los mismos soldados antes de llegar al cuartel y á otros los encerraron en una habitacion.

El cuartel fué atacado á eso de las once de la mañana y poco después del medio día y después de una vigorosa embestida se rindió á discrecion.

Por una brecha que abrió la artillería penetró en él el general Serrano al mismo tiempo que el coronel señor Chacon, del regimiento del Príncipe, entraba en el edificio con uno de sus batallones á la bayoneta por una de las puertas de la espada.

Los sublevados estaban mandados además del general Pierrat, por un capitán de artillería, Sr. Hidalgo, que hace pocos días había pedido su licencia absoluta.

El general Narvaez, que se puso al frente de la artillería que atacaba el cuartel salió herido, aunque creemos que ligeramente, desplegando una energia, un valor y una inteligencia poco comunes.

Entretanto los paisanos de las barricadas, en union de los sitiados sublevados prendian á los veteranos que encontraban en las calles y á los oficiales y soldados que se dirigian individualmente á los cuarteles ó á llevar órdenes.

Parte de las fuerzas de la artillería sublevada se dirigió á la Puerta del Sol para tomar el ministerio de la Gobernacion y colocaron una pieza en la embocadura de la calle de Preciados. Un oficial que había ido á escape delante, dió aviso de la sedicion y se cerraron las puertas, preparándose á la defensa, confiada á veintitantos hombres. Esta pequeña fuerza se defendió con un arrojo increíble. Un soldado distinguido tuvo el acierto de disparar contra el que iba á prender fuego á la mecha del cañon, é impidió, matándole, que se hiciera un disparo dirigido á echar abajo las puertas. Esta pieza fué tomada, segun dicen, por el general O'Donnell, que llegó al poco tiempo al frente de algunas fuerzas.

De las ocho ó diez piezas que subieron por la calle de Leganitos y entraron por la de Preciados regresaron casi todas á la plazuela de Santo Domingo y se situaron en ella para resistir algunas avanzadas que mandaba el brigadier Rey, compuestas de algunas fracciones de Burgos, Asturias, Ingenieros y cazadores de Cataluña y cuatro piezas de artillería; total sobre 300 hombres.

Las fuerzas sublevadas allí reunidas estaban mandadas por un general delgado, moreno, como de 40 á 50 años, que ostentaba la cruz de San Hermenegildo. Llevaba varios ordenanzas de artillería é iba acompañado de un paisano como de 50 años, delgado, que vestía levita y sombrero de copa alta. Supónese que este jefe seria el general Pierrat, de quien se asegura que se encontraba en Madrid.

Otro paisano armado con un estoque y acompañado de tres oficiales comandaba otra compañía de paisanos y artilleros á pie que se formaron delante de la calle de Preciados, replegándose después al extremo opuesto de la plazuela cuando avanzó la infantería del brigadier Rey. Este con sus pocas pero bien disciplinadas fuerzas, resistiendo la metralla que los diezaba se apoderó de siete piezas que fué remitiendo inmediatamente á la Puerta del Sol.

Un sargento 1.º de cazadores de Cataluña llamado Paulino, encargado de la conduccion de algunas de estas piezas al entregarlas al ministro de la Guerra, recibió un apretón de manos de éste y la gracia de subteniente á nombre de S. M. Otras piezas fueron conducidas bajo la custodia del capitán graduado teniente del provincial de Cuenca don Juan Martorell, que se puso á las órdenes del brigadier Rey.

Los sublevados fueron desalojados de las casas que ocuparon, y desde las cuales hicieron una resistencia tenaz, siendo una de estas casas la que hace esquina á las calles de Isabel la Católica y Legani-

tos, donde una granada certamente dirigidísima los puso en dispersion.

Algunas de las piezas no cogidas tomaron la direccion de la calle Ancha de San Bernardo, y allí se resistieron con empeño; pero llegando el duque de la Torre y el marqués de la Habana con nuevas fuerzas del regimiento de Asturias, se siguió el ataque que dió por resultado el cojer estas piezas y ocupar completamente la calle Ancha.

Parece que los artilleros se dirigieron al cuartel de San Mateo con objeto de sublevar al regimiento de Asturias; que iba con ellos un teniente de infantería; que colocaron cuatro piezas en las avenidas del cuartel y que algunas de estas cayeron en poder de las tropas leales.

Con los paisanos armados de los barrios de San Vicente y Cruz del Espíritu Santo habia tambien algun militar, dos carabineros y un artillero que llevaba colgado del brazo un estandarte de su regimiento. Uno de los carabineros murió en el combate.

En los barrios de la plazuela de la Cebada, calle de Toledo, Rastro y contiguos el paisanaje, muy numeroso y decidido, hizo una resistencia desesperada, siendo necesario batirlos con toda energía. Las baterías de la calle de la Concepcion Gerónima y de la plazuela de la Cebada fueron tomadas a la bayoneta por algunas fuerzas de Figueras y de la guardia veterana, a cuya cabeza marchaba el general D. Manuel de la Concha, que estuvo encargado de aquellos barrios. A las cinco de la tarde otras fuerzas que llegaron por las calles contiguas a las Villas deshicieron las barricadas de la calle del Humilladero y Nuestra Señora de Gracia. Allí, segun noticias, mataron un caballo al capitán general de Madrid.

En la plazuela de San Ildefonso tambien fué muy encarnizada la lucha, pero por todas partes fueron abandonando sus puestos los paisanos y retirándose los artilleros al ver que era inútil la resistencia y que quedaban reducidos a pocos.

Los sublevados, creyéndose perdidos se dirigieron mandados por Pierrad e Hidalgo hacia Chamberi con algunas fuerzas de artillería y varios paisanos. El general Pierrad iba herido en la cabeza a consecuencia de una caída que dió habiéndole muerto el caballo.

El marqués de Novaliches con alguna fuerza de caballería se dirigió en su persecucion y le cogió las cuatro piezas de artillería que llevaba y ochenta prisioneros, huyendo el resto con sus jefes.

Tenemos minuciosos é individuales tristes detalles de la sangre que ha costado esta corta pero sangrienta jornada. Justas consideraciones de prudencia nos impiden dar muchos de los nombres propios. Podemos decir únicamente que la Guardia civil ha tenido mas de 150 bajas. El resto del ejército muchas mas. No han sufrido menos los paisanos por el certero fuego de la artillería contra el cuartel y por el vigoroso ataque dirigido por el capitán general contra la plaza de la Cebada y calle de Toledo.

No respondemos de la completa exactitud de nuestros detalles, que hemos recogido personalmente a costa de penosos trabajos, pues hoy no era fácil aun adquirirlos y comprobarlos.

Muchísimos detalles mas podríamos producir si el espacio y el tiempo nos lo permitiesen; pero procuraremos mañana rectificar y ampliar estas noticias.

Hoy reina en Madrid la mas completa tranquilidad. Las calles destrozadas por las barricadas están ya casi recompuestas y todo el mundo circula por ellas tranquilamente.

La artillería de Valencia, Aragon y demás distritos militares, ha protestado energicamente contra el hecho sin ejemplo de una sublevacion de los individuos de dicha arma.

A las tres y media de la mañana las tropas sublevadas tomaron las avenidas de la Montaña del Príncipe Pio por el nuevo barrio de Argüelles, estendiéndose por la plaza del Seminario y calle de San Bernardino.

Las tropas alojadas en el cuartel de Guardias de Corps rompieron el fuego a las cuatro, dirigiendo los tiros en direccion al hospital Militar, que era donde se hallaba la artillería sublevada.

Durante el tiempo que duró el fuego en este sitio, no ocurrió ninguna desgracia, segun nuestros informes.

A la hora sobre poco más ó menos, los sublevados, perseguidos por las tropas leales que les atacaban desde la Montaña, se pronunciaron en fuga, los unos en direccion al barrio de Pozas, y los otros por la calle de Leganitos.

A las ocho y media, el general Pierrad, acompañado de varios cabos de artillería, trató de entrar montado a caballo en el portal de la casa del Duende, frente al hospital Militar; pero el caballo que montaba Pierrad se escurrió en el asfalto, cayó el caballo y el ginete se hirió en la frente. Inmediatamente los médicos del hospital Militar quisieron curarle, pero el general parece que indicó que se hallaba bien en aquel estado ignorando todos los nombres de la persona a quien deseaban socorrer.

El jefe del hospital, creyendo que el general se hallaria mejor custodiado con alguna fuerza del ejército, le dió al oficial de la guardia del establecimiento que mandara, si le parecia, algunos números para dar guardia de honor al herido.

Cuando los soldados iban a cumplimentar las órdenes de su jefe, supieron que iban a dar guardia al general Pierrad, y trataron de hacerle prisionero, pero aquel se disfrazó perfectamente de lacayo y cuando entraban los soldados a prenderle les dió que el general se habia fgado por una puerta falsa.

El fingido lacayo, entre tanto, huía por la huerta de una casa inmediata a la del Duende, se fué a curar a una casilla, donde tambien se le buscó después, y no se encontró ya, suponiendo que marchó a unirse con los sublevados en Chamberi.

Los militares que han sido heridos y entrado en el hospital Militar hasta hoy a las cuatro de la tarde, ascienden a 285, la mayor parte de gravedad. Paisanos hay solamente 13 heridos en este establecimiento. De los paisanos todos son jornaleros, excepto uno que es estudiante.

El tambor mayor del quinto regimiento de artillería, que vive en el barrio de Pozas y que se hallaba en su casa cuando se apercibió de la sublevacion, salió precipitadamente con una carabina y pudo llegar hasta el cuartel, ya ocupado por las fuerzas leales, sin que afortunadamente le tocara ningun proyectil.

El valiente coronel de artillería D. Pedro Ferrer y Ros, que actuó como fiscal en la última causa formada contra el marqués de los Castillejos, fué asesinado con arma blanca por los insurrectos, que fueron a buscarle a su casa.

Por el hospital Militar se han facilitado camillas y toda clase de objetos de curacion a las casas de socorro de Madrid y a varias casas particulares donde se establecieron hospitales provisionales de sangre.

Son grandes, y merecidos por cierto, los elogios que hemos oido hacer a toda clase de personas, del heroico valor con que se ha producido en el dia de ayer la benemerita, ya desde hoy, compañía sanitaria del hospital Militar, compuesta de sargentos, cabos y soldados, cuyos individuos anduvieron por toda la capital recogiendo heridos, curándolos por el pronto y trasladándolos después al hospital Militar; por donde quiera que pasaban estos individuos eran respetados por todo el mundo, excepto en la calle del Pez, donde los rebeldes les hacian fuego con insistencia. Entonces los sanitarios, con valor nunca bien ponderado, colocaron las camillas en medio de la calle, y colocándose delante de los heridos, desplegaron sus banderines blancos, dando vivas a la Reina hasta que cesó el fuego, y pudieron seguir su camino sin que ninguno saliera herido.

En el hospital Militar ha merecido tambien esta compañía los mayores elogios de sus jefes, por el pronto y eficaz auxilio que prestaron a sus compañeros heridos.

En el hospital Militar se hicieron ayer ocho amputaciones de brazos y piernas por los profesores señores Losada, Sumi, Somovilla, Lobarinas y Camiron. Los demás profesores y jefes, señores Santucho, Piernas, Bustos, Ferradas, Martinez, Rica y otros, rivalizaron en celo en la curacion de los heridos, hallándose curados todos al cuarto de hora de entrar en el establecimiento, y siendo asistidos con el mayor y mas esquisito esmero.

Ayer y hoy ha visitado el establecimiento el director general de Sanidad militar D. Nicolás Briz, que llegó ayer de Granada y se encargó inmediatamente del mando del cuerpo. Tambien ha visitado hoy el hospital el general don Genaro de Quesada.

El coronel D. Federico Puig, jefe del 5.º regimiento de Artillería de a pié, que se hallaba en el cuarto de banderas del cuartel de San Gil, la noche del 21 al 22, jugando al tresillo en compañía de los comandantes Sres. Escario, Valcárcel y Fonte, de dos capitanes cuyos nombres no recordamos, y del teniente de semana, fué sorprendido como igualmente los demás jefes y oficiales por un sargento que entró en la habitacion con la carabina a la cara, diciéndoles que se rindieran; pero uno de los capitanes que estaba descansando en un sofá, cogió un revolver sin ser visto y tuvo tan buen acierto, que pudo alzarle al sargento dos balas en el cráneo, dejándole muerto en el acto. Al ruido, los compañeros del sargento que se hallaban en la pieza inmediata penetraron donde se hallaban sus jefes haciendo fuego sobre ellos, matando a todos menos a uno que pudo huir y que se refugió en una de las cuadras sin ser visto.

Los jefes y oficiales que salieron heridos ayer y que se hallan para su curacion en la sala de preferencia que tiene a su cargo en el hospital Militar el inteligente operador D. Cesario Fernandez Losada, son los siguientes:

D. Antonio Mascaró, teniente coronel del regimiento de Asturias; heridas contusas en la pierna derecha y rodilla izquierda.

D. Rafael Gonzalez Garibela, teniente coronel de Asturias; herida en la rodilla derecha, con lesion de los huesos.

D. Luis Caraza, teniente coronel del Príncipe; herida en la articulacion del hombro con salida por la parte superior del pecho; grave.

D. Juan Dominguez, capitán de Asturias; herida en el codo derecho.

D. Eugenio Torreblanca, teniente de artillería de a caballo, herido en la ingle derecha; grave.

D. Leon Dueñas, ayudante del Príncipe; fractura estensa de los huesos del codo izquierdo. Este oficial sufrió en el acto de llegar al hospital, la amputacion del brazo por el tercio medio.

D. Antonio Alfaro y Baraiat, cadete de Córdoba; herida grave con fractura del muslo derecho.

D. Federico Martinez, cadete de Figueras; herida contusa en la pierna derecha y rodilla izquierda.

D. Agustin Caballero, cadete de Burgos; fractura de los dedos del pié derecho.

D. Manuel Arana, teniente de Ciudad Rodrigo, herida penetrante en la rodilla derecha.

D. Enrique Ceballos, teniente del 6.º de artillería de a pié; herida en la pierna izquierda.

D. José Peña y Cotero, teniente de la guardia veterana; herida en la cara con fractura de los huesos de la nariz.

D. José del Pozo, teniente del quinto regimiento de artillería, herida grave en la ingle y cadera izquierdas.

D. Genaro Benito; fractura cominuta del muslo derecho. Este joven que es un cadete de Asturias, fué el primer herido que entró en el hospital y le faltaban pocos dias para ascender por antigüedad.

Y por último, el abanderado del 2.º batallon del Príncipe, que fué conducido al hospital con una herida penetrante en el vientre, falleció momentos después de haberle hecho la primera curacion.

El total de muertos conducidos ayer al hospital Militar, asciende entre jefes y oficiales a 38; entre estos se encuentra el ayudante de Isabel II D. Angel Caballero de Roda y el teniente de la Guardia veterana D. Genaro Beraza.

El bizarro comportamiento del brigadier Rey ha sido objeto de grandes elogios, y el duque de Tetuan cuando le vió ayer después de haber desalojado las fuerzas sublevadas de la plazuela de Santo Domingo, le dió la enhorabuena y dos abrazos.

Dícese que el general Valdés fué conducido ayer ante una junta revolucionaria que le tuvo detenido en la calle de Hortaleza hasta que fué restablecido el orden.

Los jefes de las fuerzas de artillería residentes en distintos puntos de la Peninsula han enviado por telégrafo al ministro de la Guerra protestas de su adhesion al gobierno.

Continúa la mas completa tranquilidad en todas las provincias, segun los telegramas oficiales, recibidos por el gobierno hasta última hora.

El capitán de la fuerza del regimiento del Príncipe, Sr. Castro y Cardenera, que mandaba ayer la guardia del ministerio de la Gobernacion, fué ascendido en el acto a comandante. Tambien parece que fué recompensado el soldado distinguido que tan certero disparo hizo, segun decimos en otro lugar, contra el artillero que iba a prender la mecha del cañon enfilado hacia la puerta de dicho edificio.

El consejo de guerra está reunido y actuando con grande actividad. Esta mañana fueron nombrados los diferentes oficiales defensores que han de entender en las causas formadas a consecuencia de los sucesos de ayer.

Parece que el ayudante del general Prim, señor conde de Cuba, no habia salido aun de Madrid a pesar de las órdenes que se le habian dado y ha sido preso.

El comandante Sr. Cánovas, hermano del ministro de Ultramar, recibió al atacar el cuartel de San Gil, un balazo que le atravesó una pantorrilla y le mató el caballo.

El terror producido por los desgraciados sucesos de ayer ha sido causa de que todavia esta mañana por motivos insignificantes hubiera algunas corridas en diferentes barrios de Madrid. Y sin embargo, las gentes circulaban libremente por todas partes sin inconveniente alguno, mezclándose con las tropas que en las primeras horas de la mañana continuaban ocupando diferentes puntos de la poblacion.

El gobernador civil de Valladolid publicó ayer la siguiente alocucion: «Habitantes de esta provincia: No era infundada, no, la inminencia de próximos trastornos anunciados en mi alocucion de ayer noche. Dado estaba el santo, si, y los conjurados aguardaban la señal; pero la resuelta actitud de las autoridades y el buen sentido de la gran mayoría de vosotros, frustró un proyecto cuyas consecuencias no es posible valuar y cuyas ramificaciones nos son ya conocidas.

En Madrid se sublevaron algunas fuerzas al amanecer del dia de hoy, pero atacados inmediatamente por las tropas leales, quedó dominada la insurreccion y son perseguidos con entusiasmo los fugitivos.

Un deber imperioso, un precepto que no me es dado resistir, me obligan a rescribir mis funciones gubernativas en lo que concierne al orden público, en el escelentísimo señor capitán general de este distrito, abrigando intima confianza de que el mando militar ejercido por una autoridad tan digna y esclarecida, no será menoscabado por la gente buena y de la fortuna de todos, que el de mi administracion.

Valisoletanos: continuad tranquilos, que no hay peligros ni para las instituciones, ni para vosotros. Yo me constituyo en defensor de todos los derechos, y todos podeis llegar a mi, confiados en mi vehemente deseo de seros útil.—MANUEL SOMOZA.»

Valladolid, 22, de junio de 1866.

El duque de Tetuan habia ofrecido desde los primeros momentos de la sedicion de ayer que esta quedaria sofocada antes de acabar el dia; y así lo cumplió. Sus eficaces y energicas medidas y el ardor con que le auxiliaron los diferentes generales y jefes que se pusieron al frente de las tropas, dieron este resultado que parecia imposible al ver lo im-

ponente que se presentó el movimiento en las primeras horas del dia.

El bizarro marqués de Ahumada, ayudante del duque de Tetuan estuvo ayer tan espuesto que una bala le arrancó el revolver que llevaba colgado del cinturón, y otra le mató el caballo.

El mariscal de campo señor conde de la Cañada, el brigadier Jovellar, el general Cervino y algunos otros jefes han sido heridos. Omittimos otros nombres por razones fáciles de comprender.

El coronel Balanzat, que hace pocos dias habia tomado asiento en la academia de Ciencias naturales y exactas, y que pasaba por uno de los hombres mas eminentes en el arma de artillería, fué muerto, segun se cuenta, por efecto de su arrojo. Se encontró un grupo de artilleros y quiso hacerles entrar en razon arengándolos, y en efecto, los hizo dudar; pero un sargento que los mandaba les dejó que hiciesen fuego; y viendo que no les decidian, disparó el primero, pero no hirió al coronel. Este volvió a arengarlos y el sargento a intimidarles la resistencia, recordándoles que tenían jugada la vida, y en efecto, le hicieron una descarga y le dejaron acerbillado a balazos.

Un cabo de artillería sublevado tuvo ayer la fortuna de que hallándose junto a la fuente de la Puerta del Sol, los disparos que desde el ministerio de la Gobernacion le hicieron, le hirieron el caballo que cayó. El cabo tuvo serenidad suficiente para levantar el caballo, volverse a apagar para cojer el ros que se le habia caído, montar y partir sin que le tocara una bala.

El presidente del Congreso Sr. Rios Rosas, al salir ayer de su casa para dirigirse al palacio de los representantes del pais, fué detenido por los revolucionarios, a los que intentó resistirse, pero se apoderaron de él y lo condujeron nuevamente a su casa sin permitirle la salida.

Con datos oficiales y autorizados podemos desmentir las noticias que ha publicado el representante peruano en Paris, al tratar de rectificar el contenido de nuestros partes del Pacífico en lo relativo al combate del Callao. Nuestros lectores conocen ya sus rectificaciones del representante peruano por el extracto que hicimos anteaer, y no tenemos necesidad de repetirlas.

Las bajas peruanas que cita el representante de aquella república en Paris son las ocurridas entre los oficiales y jefes únicamente. Los mismos periódicos de Lima han publicado las relaciones de las bajas, y ellos confirman nuestras palabras. Calculase que a una baja de 160 oficiales, corresponden por lo menos 833 soldados, segun la proporcion que se ha observado en todas las guerras, y en este caso son cerca de 1,000 los enemigos fuera de combate. Por lo demás no nos extraña que el ministro peruano prescinda de los soldados, porque sabido es que en aquel país se les llaman cholos, y casi no se les considera como hombres.

La peregrina asercion de que nuestra escuadra no habia desmontado ni uno solo de los cañones de las baterías peruanas, se halla desmentida hasta la evidencia. La batería *Septima* cayó a la una y media; la *Abtao* a las dos y media; la torre blindada de la *Merced* voló a las doce y cincuenta, es decir a los pocos minutos de empezar los fuegos de nuestra escuadra; en la batería *Chacabuco* se desmontaron dos piezas; en la *Santa Rosa*, se desmontó una y se causó una explosion, después de la cual permaneció callada; la *Maipu* tuvo una explosion y no volvió a disparar; el cañon del muelle fué desmontado a los primeros tiros; la batería *Ayacucho* tuvo una pieza desmontada y cayó a las tres y media; a la *Pichu* y la *Independencia* se le desmontaron todos los cañones; la torre blindada del Sur cesó sus disparos a las tres y media; el *Monitor Loa* cayó a las cuatro, y la goleta *Tumbes* se refugió en la dársena a las tres.

El peso del metal arrojado de una vez por estos cañones es de 6000 libras, poco menos que el de las piezas de un costado de toda la escuadra, y como entre los artilleros se considera una batería de 4 piezas como próximamente igual a 40 de igual calibre del costado de un buque, la escuadra era 8 veces inferior a las fortificaciones del Callao, aumentándose esta inferioridad con las averías que inutilizaron desde el principio a la *Villa de Madrid* y *Berenguela* y obligaron a salir del fuego a la *Vencedora*, la falta de proyectiles que a las dos hizo retirarse a la *Blanca* y con los torpedos que tanto embarazaban los movimientos de la escuadra.

Por lo demás si las baterías quedaron intactas, el haber dejado de hacer fuego casi todas solo tiene una interpretacion muy desfavorable a los peruanos a quienes hacemos la justicia de reconocer que hubieran conseguido un resultado muy diferente, si su pericia hubiera igualado al brio con que se batieron.

Estos datos son bastante elocuentes. No necesitábamos contestar al representante peruano en Paris para que se supiese que este señor es tan exacto y verdadero como todos los agentes de aquella república; pero hemos creído conveniente publicar estos datos, que son exactos y muy curiosos.

Segun nos dice nuestro corresponsal de Londres, la oposicion tan fuerte que hacen a España los periódicos ingleses y franceses, y sobre todo estos últimos, se debe a intrigas del peruano D. José Antonio Lavalle, de quien ya hablamos en otra ocasion, que llegó a Europa desde América hace poco mas de un mes, y se halla actualmente en Paris. Lavalle, que es hermano político del ministro de Ha-

cienda del Perú Pardo, parece que a inston del gobierno de Lima de trabajo por la prensa y por otros medios contra España é impedir a toda costa que se devuelva a las aguas del Pacífico para que y Lavalle son dos de los accionistas de la titulada Compañía Nacional para la toma de las islas por la escuadra, en razon a que los contratos de esta empresa serian los que no respetase el gobierno español.

Para conseguir su objeto cuenta Lavalle: 1.º Con un crédito imitado, abierto en Londres por cuenta del gobierno del Perú; 2.º Con los comerciantes franceses e ingleses, que por la terquedad de sus agentes en Valparaiso sufrieron pérdidas con motivo del bombardeo; y 3.º Con los tenedores de papel de la deuda del Perú, que conocen cuánta seria la baja que ellos tomaran que fueran las islas. Con estos elementos empezó la campaña por la prensa y alarmó a los comerciantes de Francia para que acudiesen a su gobierno en demanda de apoyo contra España, a la vez que trabaja en formar la opinion pública en cierto círculo relacionado con las Tullerías, desfigurando los hechos para crear un conflicto a nuestro gobierno y que no pueda llegar hasta donde debe en esta cuestion.

Pero Lavalle seria impotente, por su falta de capacidad, para una comision tan difícil, si no tuviera ciertos agentes en Paris, y uno muy especial, segun se dice, en Madrid, que, avezados en las intrigas, y poseedores de gran cantidad de papel peruano; agitan la prensa, empujándola en el sentido de hacer que la escuadra española abandone por completo las aguas del Pacífico, llegando hasta afectar compasion de nuestros sufridos y valientes marinos, cuyas privaciones conmueven ahora el corazon metilizado de aquellos especuladores.

El gobierno de S. M., que no ignora todo esto, hará indudablemente lo que le dictan sus deberes.

De los oficiales que ayer se hallaban unidos a los insurrectos, parece que ninguno se hallaba en activo servicio, sino de licencia, y estos eran muy pocos; casi todos se presentaron a la autoridad militar de la plaza.

Varios arzones de los de las piezas de artillería quedaron ayer abandonados en las calles por los sublevados. Una de ellas se incendió en la calle de las Minas, providencialmente no causó desgracia alguna.

La familia del valiente marino que manda la escuadra española del Pacífico, D. Casto Mendez Nuñez, nos ha dirigido una carta rogándonos que manifestemos al público por medio de LA CORRESPONDENCIA que tanto los padres de dicho general como toda su familia están sumamente agradecidos a toda la nacion por las carismas y entusiastas manifestaciones de que uno y otro dia esta siendo objeto tan bizarro militar.

COMUNICADO.

Los Sres. Raphael y Fischer, ópticos-oculistas residentes en Madrid nos han dirigido un comunicado en contestacion a los dos anteriores que han publicado en nuestro periódico nueve ópticos establecidos en esta corte. Somos completamente extraños a la polémica entablada entre estos últimos y los Sres. Raphael y Fischer; pero por lo mismo debemos aprovechar la ocasion que se nos presenta al insertar este comunicado para decir a los nueve ópticos firmantes del que insertamos ayer que se sirvan no mezclar para nada nuestro periódico en sus cuestiones particulares, y que se abstengan de citarnos en lo sucesivo, si quiera lo hagan bajo la frase genérica de la prensa, para hacernos advertencias que no necesitamos y que son completamente ociosas, gratuitas é infundadas.

Si la prensa, mejor dicho, si LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recomendado a sus lectores el sistema de lentes graduados de los Sres. Raphael y Fischer, es solo porque tenemos la conviccion de sus escelentes resultados, y porque hemos visto pruebas incontestables de curaciones rápidas, ó por lo menos alivios considerables en gran número de personas de todas las clases de la sociedad de Madrid. Sirvan estas líneas para advertir a los señores ópticos a que nos referimos que en lo sucesivo no nos mezclen en sus polémicas particulares, si hemos de publicar sus escritos.

He aquí ahora el comunicado de los señores Raphael y Fischer.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

«Muy señor mio: Todo objeto tiene sus envidiosos, y para conocer quien es el autor de una calumnia, basta saber a quien esa calumnia puede aprovechar.

Nueve ópticos de esta corte han dirigido al periódico que Vd. dirige dos comunicados, cuyo lenguaje no es el que se usa entre personas que estiman su buen nombre.

Esta circunstancia nos impide contestar a sus apreciaciones, porque no acostumbramos a descender a ese terreno.

Los señores ópticos pretenden que no hemos curado nunca a nadie por medio de nuestros lentes graduados, y que la curacion de la señora doña Castora de Arrio, viuda de Adanero, residente en Avila, era imaginaria. ¿Puede haber nada mas gratuito y aventurado que afirmar una cosa que ignoran completamente, y acerca de la cual no tienen ni pueden tener pruebas? Pero dejando a un lado lo que no interesa directamente a la gente

salud del público, vengamos á la cuestion científica.

Si esos nueve ópticos estuviesen mas instruidos en lo que concierne á la industria que ejercen, sabrian que la mayor parte de las enfermedades de la retina pueden curarse y se curan por el uso de cristales graduados y preparados al efecto, y que Desmarest, Sichel, Debout, Greenl, Cunier, Dural y un gran número de los principales médicos oculistas de Europa tratan igualmente á sus enfermos por el método de lentes graduados en su aplicacion á todas las enfermedades que son susceptibles de alivio por este sistema.

Ciertamente que hay algunas enfermedades que no pueden curarse por nuestro método, y desgraciadamente muchas tambien que no pueden curarse por ningun otro; pero la excepcion no hace sino confirmar la regla general.

Los nueve señores ópticos á que nos referimos ignoran sin duda todo esto, como ignoran igualmente otras cosas que pudieran serles muy útiles para la mejor aplicacion de sus lentes, que dicho sea de paso consideran superiores á los nuestros. No contestaremos á esta afirmacion; pero si haremos observar á los señores ópticos que con un estudio detenido del enfermo podemos mejorar las vistas debilitadas con cristales inferiores, mucho mejor que nuestros adversarios con cristales superiores.

Dentro de pocos dias aparecerá uno de nuestros folletos, trabajo que un facultativo amigo nuestro ha tenido la honrad de traducir al español, y allí se verá de qué manera lógica, razonada y científica se pone al alcance de todo el mundo nuestro método, así como los peligros que pueden causar los lentes aplicados por personas que ignoran los principios elementales de la ciencia.

Los nueve señores ópticos podrán entonces enterarse de nuestro método y sostener si gustan una discusion científica, en vez de descender al terreno de las polémicas personales, en las cuales no les seguiremos de ningun modo.

Sírvase Vd., señor director, publicar estas líneas en su acreditado periódico, á cuyo favor le quedarán agradecidos sus afectísimos seguros servidores Q. B. S. M. RAPHAEL Y FISCHER. Madrid, 20 de junio de 1866.

DIARIO DE MADRID.

Santo del dia 23. — San Juan, presbítero.—Vigilia.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Juan y Santiago, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas y reserva. — Se cantará al anochecer la letanía y salve á María Santísima en San Isidro, San Martín, San Ginés, Italianos, Santa María y en Nuestra Señora de Gracia.

Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos ó en las Calatravas.

ADVERTENCIA.

Las ocurrencias de ayer nos impidieron publicar LA CORRESPONDENCIA. Lo mismo sucedió á todos los periódicos de Madrid. El estado de los ánimos no era el mas apropiado para dedicarse á esta clase de trabajos, ni era posible ni aun prudente reunir los operarios, ni los repartidores, ni aun quizá los vendedores. Debiendo complacer á los suscritores de la mañana, y para evitar mayores dificultades, nos vemos obligados á repetir el folletín.

ANUNCIOS.

EL REPRESENTANTE EN ESTA Corte de la casa de transportes de Burdeos (Francia) A. Goubeau, se servirá dejar las señas de su domicilio y horas en que pueda versele, en la calle Mayor núm. 6.—1

NOVEDADES MUSICALES, DEDICADAS A LA MARINA ESPAÑOLA. Dos polkas militares para piano:

EL BOMBARDEO

DE VALPARAISO Y DEL CALLAO. Se venden en el almacén de música de C. MARTIN, calle del Comercio, núm. 4, á 5 rs. cada una y 8 rs. reunidas. Se remitirán franco, previa libranza.—1

SE CEDE UNA MAGNIFICA SALA y gabinete con alcobas, amueblados. El portero de la calle de Valverde, número 3, dará razon.—1

SE ADMITEN HUESPEDES DE 7 á 20 rs. Panaderos 9, segundo.—1

SE ALQUILAN HABITACIONES cómodas y ventiladas en la casa que está recién concluida y sin estrenar en la calle del Soldado núm. 1, duplicado, inmediata á la calle de las Infantas; hay cocheras con cuartos y fuente.—2

NO MAS HERPES NI MALES SE- cretos.—En la calle Mayor, núm. 17, principal, entrada por la de San Cristóbal, número 2, se ha abierto un centro consultivo médico-quirúrgico, especialidad para la curacion de las enfermedades herpéticas y males secretos. La seguridad que tienen los profesores que componen el centro en su específico método, les hace ofrecer á los herpéticos y sífilíticos el no aceptar estipendio alguno (mas que 40 rs. el primer reconocimiento) hasta conseguida la curacion. Horas de consulta, de 9 á 12 de la mañana todos los dias.—4

DONA POLONIA SANZ, PRIME- ra dentista de Cámara y del príncipe Muley-El-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente á su profesion, Mayor, 22 y 24.



A LOS QUE TIENEN CANAS. El Aceite de bellotas, perfeccionado, las tinte, impide salgan otras, dá lustre y suavidad al cabello, nada de peligroso, es higiénico, á 6, 12 y 16 rs. frasco. Jardines, 3.—Brea y Moreno, proveedores de S. S. AA. RR.—2

EL PROFESOR EN MEDICINA Y Cirujía D. Miguel de Pons, continúa ocupándose con especialidad de las enfermedades de la vejiga y demás de los aparatos génito-uritarios, como asimismo de toda clase de úlceras por inveteradas que sean, y de la estirpacion de toda especie de tumores sin necesidad de instrumentos. Consultas de doce á tres. Plazuela del Cordón, núm. 2, bajo.

LECCIONES DE IDIOMAS, MATE- máticas y filosofía, Olivo, 6 y 8, pral.

BAÑOS DE TRILLO.

Desde el dia 19 de junio sale de la estacion de Matillas para dichos baños, un carruaje diario de la empresa *La Voz*, que llegará hasta las puertas del establecimiento. Su despacho, Alcalá, 2.—4

SE VENDE UN CUADRO ORIGI- nal de Murillo: darán razon calle de Vergara, núm. 1, y 3, confitería.—2

HOTEL LUISA DE NOELL, 45, rue Vivienne, Paris. ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONMART.

BOTINAS DE CHAGRIN CON PUN- tura y de charol francés para cabaleros á 48 rs. Infantas núm. 7.—1

GALERIA FOTOGRAFICA DE Quintín Toledo, calle de Sevilla, número 16. Horas para retratar hasta fin de agosto, todos los dias de ocho á una de la tarde.—1

SALCHICHON LEGITIMO DE V. CH Sen comision 5,000 libras, á 10 1/2 rs. llevando seis libras, á 10 rs. Sopa de yerbas á 28 cuartos liba. Único cho, Leon, 34 lonja.—3

SE ALQUILA UN SOTANO A PRO- pósito para carbon, leña, madera ó saladero sumamente arreglado. Luzon, 6, portería, darán razon. En la misma hay un cuarto tercero con nueve piezas en 8 rs. diarios.—2

EN LA ADMINISTRACION DEL periódico *El Cascabel*, Caños 4, se hallan á la venta al precio de 4 y 6 rs. tarjeta, retratos-grupos en fotografía de los jefes de la escuadra del Pacífico y de la fragata *Numaná*.—1

NO HAY QUE DUDARLO PORQUE es verdad. Se curan los callos. Cruz, 12, principal.—1

BAÑOS RUSOS.

BALNEARIO.—HILERAS, 2. Estos baños de vapor aromáticos con afusiones de agua á diferentes temperaturas y presión, fortifican la piel y la hacen menos impresionable á los cambios atmosféricos bruscos y repentinos. Indicación para la que en Paris son tan generalizados.—1

EN LA NUEVA CASA CONSTRUI- da en el extremo del puente de Santa Catalina, frente al camino de la estacion del ferro-carril de San Sebastian de Guipúzcoa se hallan por alquilar, una habitacion de piso segundo con vistas al mar, á la nueva poblacion y á la estacion del ferro-carril; y las dos habitaciones del piso tercero.

Las personas que deseen ocuparlas podrán dirigirse á casa de D. José Gros en dicha ciudad. Se advierte que dichas habitaciones se hallan sin amueblar.—3

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO Y Apública licitacion estrajudicial, se vende una casa, sita en esta corte, calle de Meson de Paredes núm. 49. El acto tendrá lugar el domingo 24 del presente mes, á las doce de la mañana, ante el notario de este colegio D. Pedro A. Rodríguez, que habita Peregrinos, 20, 2.º, y tiene los títulos y condiciones.—1

ZURCIDOS SIN CONOCERSE Y bordados de oro. Olivo, 6 y 8, pral.

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado á la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos desde 8 rs. en adelante y por lista.

COCHE-CORREO DE ASTORGA A la Coruña.—El despacho de billetes para los asientos del mismo, se ha trasladado desde el 26 del corriente á la plaza del Príncipe Alfonso (antes de Santa Ana) núm. 15, comercio.—10

REBAJA DE SOMBREROS DE CO- rpa. Superiores 64 rs., primera clase 50, segunda clase 40 rs. Jacometrezo, 32 casa de Rica.—1

LUJO Y ECONOMIA. GRAN COM- petencia, cerillas fosforicas á 14 y 17 cuartos paquete de doce cajillas, y los haules 20 cuartos. Huertas, 15, tienda.—2

BAÑOS DE ALZOLA.

La acreditada fonda de Sebastiana Trista se halla perfectamente amueblada y su dueña ofrece un excelente trato en su primera y segunda mesa, á los precios de 20 y 16 rs. por dia.—7

DOS DE MAYO



MAGDALENA, 34. Velos de encaje (Novedad) de pico y cuadrados, todo ancho á 30, 70, 90, y 100 rs. Id. bordados de estacion á 26 y 38. De motilas y lisos en tul seda á 14 y 18. De pita á 8 y 10. Mantos de gasé á 46, 34 y 70. Pañuelos de blonda á 18, 26, 40 y 60. Glasés negros á 17, 20 y 26 rs. vara.—2

LOS ITALIANOS

FONDA DEL PRINCIPE.

Hay habitaciones de 4 á 12 rs. diarios. Idem con alimento de 24 á 30 rs.; se sirve por lista y comidas de precio.—Calle del Príncipe, núm. 33.—9

PAPEL Y SOBRES ENGOMADOS. Cien cartas y cien sobres, 6 rs. Papel vitela superior y sobres de lo mismo, 10. Dorado y luto, 15. Cajas de 20 rs. á 16, con sus sobres correspondientes. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel.—3

SE VENDE UNA GRAN HACIEN- da, sita á dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de mucho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año, y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—4

EN LAS AFUERAS DEL PUERTO de San Sebastian de Guipúzcoa se arrienda para la estacion de verano la casa de campo situada en el centro de la Huerta de D. José Gros, frente á la casa de Beneficencia y paseo público.

D. Federico Guevara, núm. 4, Plaza Vieja, impondrá de las condiciones y precio de arriendo, en la misma ciudad de San Sebastian.—3

fortuna de tres ó cuatro mil florines que le habia dejado su marido.

Durante la enfermedad de Luisa habia podido apreciar mejor que nadie todas las buenas cualidades del honrado Juan. Aunque de algunos años mas, se le habia puesto en la cabeza casarse con él. No tuvo ocasion de hablar de su proyecto y sabia bien que se burlarian de ella, pero prosiguió en su idea con la calma, la paciencia y el disimulo de una campesina. Al cabo de un año empezó á dejar entrever á Juan que ella estaria dispuesta á compartir su fortuna con algun hombre honrado. Klaus aprobó con la cabeza lo que le decia la viuda, pero esto fué todo. La idea de que le creyeran capaz de volver á casarse no habia cruzado nunca por su imaginacion. Martha volvió muchas veces á la carga, pero el resultado fué el mismo. Sin desconcertarse la viuda procuró poner de su parte á los amigos de Juan y hasta á la suegra de este. Esta veia en aquel matrimonio una pequeña fortuna casi asegurada para su nieto.

Cuando estuvo bien dispuesta la emboscada, resolvió Martha dar el golpe.

Un dia llegó llorando á casa de Juan. Estrechada á preguntas por este, le contó con fuertes sollozos que las malas lenguas del barrio empezaban á murmurar de los dos. Ella estaba pasando por la amante de Juan. Habia perdido su reputacion... Todo por haber seguido los impulsos de su corazón en prestar sus servicios á su desvalido vecino y en cuidar al pobre huérfano. La conclusion de estas jereñiadas fué que en adelante no podria dirigir la casa de Klaus ni ocuparse del pequeño Vilhem. El pobre Juan quedó aterrado. Hubiera querido arrancar las malas lenguas, quejarse al juez, etcétera. Proponia todos los medios posibles de acomodamiento, menos el matrimonio. Martha, naturalmente, los rechazaba todos, se lamentaba mas y sostenia su resolucion. No diremos todas las perplejidades por que pasó el desventurado Juan. El unico objeto de sus preocupaciones era Vilhem.

Durante el dia, vivieron algunos amigos á verle y les manifestó su apuro. Todos le impulsaron vivamente á este matrimonio, presentándolo como un deber para con su hijo. Su suegra, la vieja Margarita, llegó tambien al dia siguiente con el pretexto de ver al pequeño Vilhem. Esta estuvo mucho mas apremiante que

los amigos de Juan y le censuró su vacilacion como un crimen.

Klaus era una de esas buenas y honradas naturalezas que desconfian siempre de sí mismas y que ceden en el acto á los consejos de los amigos cuando se trata de realizar algun sacrificio.

Dos meses despues, Martha, triunfante, se llamaba madama Klaus.

Se observó que el dia de la boda el nuevo casado tenia el aspecto tan triste en la iglesia, que parecia asistir á un entierro, mas bien que á un casamiento. Cruces recuerdos llenaban su corazón y gruesas lágrimas rodaban á cada instante por sus mejillas. Al salir de la iglesia, humillada Martha, le censuró con alguna acritud: él se escusó tímidamente.

Con dos caracteres como el de Juan y Martha, no era difícil adivinar quien seria el verdadero dueño de la casa. Juan, indiferente á todo lo que pasaba alrededor de él, excepto á lo que concernia á Vilhem, dejó á su esposa dirigir y mandar en jefe, obedeciéndola como un niño.

Para los que no conocian á Juan é ignoraban el profundo dolor que se ocultaba bajo aquella aparente indiferencia, era un espectáculo divertido ver á aquella mujercita de voz chillona regañar á este hombre alto y fuerte... y todo por una bagatela, por una mancha en el chaletó ó por un boton de menos en su vestido.

Como la mayor parte de los seres débiles, Martha abusaba sin miramiento de su poder. No era mala en el fondo; pero, aunque amaba mucho á su marido, le atormentaba constantemente por mañana y tarde. Otro que Juan se hubiera suqueado; pero este se sometia sin murmurar, convencido de que todas las ofensas debian estar de su parte.

Sobre un solo punto vio Martha estrellarse su poder; desgraciadamente era el que mas deseaba.

Aunque Juan le habia confesado francamente antes de su matrimonio, que jamás amaria á nadie como habia amado á Luisa, habia conservado la esperanza de remplazar á la difunta en el corazón como en la casa de Klaus. Sin embargo, con el tiempo y á pesar de las ilusiones del amor propio, la fué preciso confesarle que no lo podria conseguir nunca.

Esta decepcion, siempre sensible al corazón de la mujer, contribuyó quizá algo á volver á Martha mas exigente y mas adusta.

La absoluta sumision de Juan á todos

sus caprichos, el profundo reconocimiento y sincera amistad que la manifestaba, no bastaban á Martha. Como muchas otras mujeres, esta se hubiera arrojado á los pies de un hombre que, dándole justos motivos de queja, hubiera tenido necesidad de hacerlas perdonar por algunas caricias ó tiernas palabras.

Cuando á una mujer del carácter de Martha se le ha puesto en la cabeza obtener el amor de un hombre, prefiere siempre el odio de este á su amistad, que mira como la indiferencia. Quiere ante todo que se ocupe de ella, aunque sea para maltratarla.

El pequeño Vilhem recibia de rechazo algo de todo esto, sin embargo de que Martha le tenia ese cariño casi maternal que una mujer experimenta casi siempre por el niño que ha educado. Si Juan hubiera adorado menos locamente á su hijo, Martha hubiera sido la primera en acariciar al niño.

Ella se impacientaba muchas veces con este, le regañaba por todo y hacia un monte de sus más pequeñas faltas, solo porque Juan se esforzaba en justificar á su hijo y atenuar sus faltas. Si Juan, por el contrario, hubiera mostrado alguna severidad, Martha, cediendo á su verdadera afeccion por el niño, se hubiera opuesto enérgicamente á que se le regañara.

En el fondo de todo esto habia quizá algo de celos. Martha sabia bien que en Vilhem no amaba Juan únicamente á su hijo, sino tambien á la imagen de Luisa.

Klaus no vivia más que para su hijo, este era su ídolo, su unico pensamiento. Desde la muerte de Luisa no se ocupaba nada de su propio vestido. Si Martha no hubiese puesto orden, hubiera salido el domingo con su chaqueta de trabajo y sus ropas agujeradas. Pero no encontraba en cambio nada bastante bueno para Vilhem. Esto era objeto de muchas discusiones entre su mujer y él. Martha era algo avara; además, es preciso confesar que Juan se portaba torpemente. En vez de manifestar con franqueza su deseo, el pobre padre no se atrevia á presentar á su mujer las peticiones que queria hacer para Vilhem, sino con increíbles rodeos.

El honrado Juan no habia sabido nunca mentir ni disimular. Desde las primeras palabras Martha adivinaba sus deseos; se impacientaba de los ardidés del pobre padre y hacia la oposicion. Juan retrocedia, como siempre; pero bien pronto volvía á la carga, despues de ha-

berse devanado los sesos para encontrar un medio de presentar la cuestion bajo nuevo aspecto.

En muchas casas se han visto infelices madres desplegar tesoros de imaginacion para justificar ante un padre avaro y disgustado las locuras ó las exigencias de un hijo pródigo. En casa de Klaus estaban trocados los papeles. Juan era la madre indulgente, y Martha el padre regañador.

Sin embargo de todo esto, Martha mimaba al niño casi tanto como su marido.

Se hacia rogar ocho dias para comprar á Vilhem objetos indispensables, por valor de siete á ocho sueldos; y otro dia, espontáneamente le traia dos ó tres florines de bagatelas de las que no tenia ninguna necesidad.

Aunque Martha habia puesto muchas veces la paciencia de su marido á rudas pruebas, Juan no se habia enojado seriamente con ella mas que una sola vez. Naturalmente se trataba de Vilhem. En un momento de impaciencia, Martha habia empujado con alguna rudeza al niño que rehusaba obedecerla. Vilhem cayó sobre el extremo de una tabla, y se rozó la cara. Como vertia mucha sangre, Klaus creyó que el niño estaba gravemente herido; se lanzó hacia él y en un movimiento de cólera alzó la mano sobre su mujer.

—Por vuestra vida, Martha, exclamó, ¡no maltrateis jamás al niño!

Aunque él se moderó en el gesto, dijo esto con tal acento de cólera y amenaza, que Martha quedó asustada y echó á llorar.

Desgraciadamente, ocurrió un lance que sometió mas que nunca á Juan bajo el yugo de su mujer. Una noche, al volver de Manheim, se dejó robar un sacco con 800 escudos que habia cobrado aquella mañana por cuenta de Martha. El infeliz obrero se hubiera arrojado al agua en su desesperacion, si no hubiera sido detenido por el recuerdo de su hijo.

Dos horas estuvo vagando alrededor de su casa sin atreverse á entrar. Jamás ladrón novicio, compareciendo por primera vez ante el juez, ha tenido un aspecto tan abatido, tan avergonzado, tan asustado, como lo tenia Juan cuando le fué preciso referir á su mujer la desgracia que acababa de ocurrirle. Tuvo fiebre durante ocho dias. Estaba tan desesperado, que Martha tuvo compasion de él y no le regañó demasiado; pero sus gemidos y lamentaciones eran para Klaus censuras mas dolorosas que las mas crue-

BARBERIA.—SE TRASPASA UNA
Ben la de Zurita, núm. 24.—1

DEPÓSITO DE AGUAS MINERALES
naturaes españolas y extranjeras.
—Sucursal de Vichy.—Botica de la Reina Madre, calle Mayor, núm. 93, farmacia de D. José María Moreno, representante único en Madrid de la compañía concesionaria del establecimiento termal de Vichy.

Aguas naturales españolas: Alhama de Aragón, botella, 4 rs.; Alzola, botella, 5 rs.; cajas de 36 botellas, 180 rs.; Archavaleta, botella 7 rs.; cajas de 18 botellas, 126 rs.; Archena, botella, 7 rs.; cajas de 25 botellas, 175 rs.; Cervera de río Alhama, botella, 6 rs.; cajas de 25 botellas, 150 rs.; Cestona, botella, 7 rs.; cajas de 20 botellas, 140 rs.; Fortuna, botella, 6 rs.; Fuente de las Lombrias (Villatoya, provincia de Albacete) botella, 5 rs.; Fuente de la Salud de Zaragoza, botella 3 rs.; Hervideros de Fuensanta, botella, 5 rs.; Loeches, botella, 4 rs.; Molár, botella, 3 rs.; Montolán en Urea del río Jalón, botella, 7 rs.; Panticosa, botella de 1/4 litro, 4 rs.; cajas de 30 botellas, 120 rs.; botella de 1/2 litro, 6 reales; cajas de 30 botellas, 290 rs.; Paracuellos de Jiloca, botella de 1/2 litro, 4 reales; botella de un litro, 8 rs.; Peraltá, botella, 5 rs.; Puertollano, botella de 1/2 litro, 5 rs.; botella de 1/4 litro, 3 rs.; Puñada de Monserrat, botella; 7 rs.; Quinto de Aragón, botella, 7 rs.; Riva los baños, botella de 2 cuartillos, 7 rs.; de 4 1/2 cuartillos, 5 rs.; Salinetas de Novelda, botella, 4 rs.; San Hilario, botella, 5 rs.; Santa Agueda, botella de 3/4 litro 7 rs.; de 1/4 litro, 4 rs.; Segura de Aragón, botella, 7 rs.; ferruginosa de Segura de Aragón, botella, 7 rs.; de Vacía-Madrid, botella, 4 rs.; Olivenza, botella, 7 rs.

Aguas naturales extranjeras: Aguas-buenas, botella de 3/4 litro, 10 rs.; botella de 1/2 litro, 7 rs.; botella de 1/4 litro, 4 rs.; de Baréges, botella de 3/4 litro, 10 rs.; de 1/2 litro, 7 rs.; de Birmenstorf, botella, 11 rs.; Bouillants-Vergeze, botella, 6 rs.; Bussang, botella, 8 rs.; cajas de 30 botellas, 360 rs.; de Carlsbad, de Crouhon, 12 rs.; 1/2 crouchon, 8 rs.; de Caunterts, botella de 1/2 litro, 7 rs.; de Chateldon, botella de un litro 8 rs.; Condillac-anastasio, botella, 5 rs.; Condillac Lise, botella, 8 rs.; D'Enghien, botella de 3/4 litro, 6 rs.; botella de 1/2 litro, 4 rs.; botella de 1/4 litro, 3 rs.; D'Evian, botella, 10 rs.; Friedrichshalls, crouchon, 12 rs.; Orezza, botella, 9 rs.; Pougues, botella, 8 rs.; Pullna, crouchon, 10 rs.; Saint-Sauveur, botella, 10 reales; Saint-Galmier, botella, 5 rs.; Sedlitz, crouchon, 12 rs.; Seltz, crouchon, 8 reales; Kissingen, crouchon, 12 rs.; Vals, botella, 10 rs.; Vichy (todos los manantiales), botella 3 rs.; cajas de 30 botellas, 300 rs. Sales para bebida y baños y pastillas de Vichy.—2

PARA EL OIDIUM.—FLOR DE
azufre superior á 18 rs. arroba: almancen de depósito, Docks de Madrid.—2
SE ADMITEN HUESPEDES A 7 Rs.
con principio y chocolate. Calle del Barco núm. 9, cuarto bajo.—1

BANOS MINERALES DE SEGURA

Este acreditado establecimiento estará abierto al público desde el 15 de junio hasta fin de setiembre. Las virtudes de sus aguas, únicas en Europa, están reconocidas en casi todos los padecimientos de la vista, así como en el reumatismo y enfermedades nerviosas, en la opilación y padecimientos de la matriz, en la esterilidad, impotencia, etc. Este año estará servida la fonda por un cocinero de primer orden de Madrid. Las habitaciones son cómodas y de varios precios. Los coches salen de Zaragoza, fonda de Europa, y llegan hasta la puerta del establecimiento.—5

FERRO-CARRILES

DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE.

Desde el día 25 del corriente quedan suprimidos los trenes núm. 11 y 12 que se hacen entre Madrid y Aranjuez y vice-versa, y que salen de Madrid á las 10 y 40 minutos de la mañana, y de Aranjuez á las 4 y 30 minutos de la tarde. Estos trenes continuarán haciéndose desde la indicada fecha, y hasta nueva disposición, los domingos solamente.—5

COLEGIO ESPAÑOL.

MADRID, CLAVEL, N.º 1.—POR EL DOCTOR G. SANZ.
Continúan, durante el cursillo, la primera enseñanza completa, los cinco años de la segunda, necesarios para tomar el bachillerato en artes, estudios preparatorios para carreras especiales y clases de adorno. Los prospectos con las ventajosas condiciones de este colegio se dan gratis en el mismo, y se remiten también á provincias.—1

EL FENIX ESPAÑOL.

ADMINISTRADORES.
Excmo. Sr. D. P. Gomez de la Serna, presidente.
Sr. D. Vicente Cibiel.
Sr. D. Pedro Cloquerain.
Excmo. Sr. conde de Fuenrubia.
Sr. baron de Haber.
Sr. D. A. Leger.
Sr. D. Carlos Lemonier.
Sr. D. Edmundo Maas.
Sr. D. Luis Passy.
Administradores suplentes.
Sr. D. Antonio de Arjona y Tamariz.
Sr. D. Camilo Depret.



ADMINISTRADORES.
Excmo. Sr. D. E. Leon y Medina, vicepresidente.
Sr. D. Eugenio Pereira.
Sr. D. Ernesto Polack.
Sr. D. Alejandro Shee Saavedra.
Excmo. Sr. conde de Torrejon.
Excmo. Sr. D. Buenaventura Vivó.
Junta de inspeccion.
Sr. D. Antonio M. de Vigo.
Sr. D. Emilio Pereira, hijo.
Excmo. Sr. marqués de Souza Holstein.
Director.
Sr. D. Hipólito Charlon.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
ESTABLECIDA EN MADRID, CALLE DE JACOMETREZO, NUMERO 47.
CAPITAL SOCIAL, 57.000.000 RS. VN.
El Fenix Español hace toda clase de operaciones de seguros á prima fija, tanto contra incendios como marítimos y sobre la vida, y especialmente los **SEGUROS DE EDUCACION** y de capitales exigibles á la mayor edad de los niños.
Estas operaciones merecen toda la atención de las familias. Se distinguen por la incontestable utilidad de su objeto, y por la modestia de sus primas, que las ponen al alcance de todos. Se admiten primas mensuales.

ALMONEDA.

Se hace en una de las casas del difunto Sr. D. José Calcerrada. Hay muebles, ropas, efectos de cocina, pinturas y objetos antiguos. De 10 á 2 y de 3 á 7. Puerta de Moros, 6, principal.—4

DUEÑAS,

MÉDICO-CIRUJANO.
DENTISTA DE CÁMARA.
Carretas; 7, principal.

EL MAGNIFICO ALBILLO, NEG-
ciar de los vinos, que es uno de los primitivos desde la fundacion de la Sociedad de la Vinicola, se vendé exclusivamente en la calle de Tetuan, núm. 3, á rs. la botella.—7

PARA VIAJE.—UNA BONITA CA-
ja de madera barnizada, 100 cartas y 100 sobres, papel superior con canto dorado, lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapicero, portaplumas, jacon, cola de boca y una falsilla. ¡¡¡Todo 16 rs.!!! Se dá un tintero y un cortaplumas. Plazuela de Matute, núm. 11, al lado de la relojería, Madrid.

SECEDE UNA SALA, GABINETE
y alcoba, con asistencia ó sin ella. Calle del Clavel, 2, salchicheria, darán razon.—6

EL MÉDICO-CIRUJANO CATA-
do enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

EN COMISION SE FACILITA DI-
nero á las clases pasivas, á las activas por oposicion ó facultad especial. Se admiten proposiciones todos los dias de 10 á 12, Libertad, 14, 3.º, derecha.—20.

EN COMISION: 10.000 RESMI-
das de papel superior, con canto dorado. Contienen 250 cartas cada una con 200 sobres: valen 40 rs., y para su pronto despacho se dan á 24 rs.; el papel sin dorar 20 rs. Plazuela de Matute, número 11, al lado de la relojería, Madrid.

FABRICA FRANCESA DE EFEC-
tos de viaje, baules de suela, maletas con fuelles, sombrereras, sacos de noche y bolsas, etc. Se admiten composturas. Jardines, 13.—1

BUTACAS DE GUTTA-PERCHA A 115 RS
mrguesas á 260; escaños á 240; sillones para despacho á 120; silleras de varios precios. Se hacen composturas. Unico depósito en Madrid, Madera, 3.—2

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y CA

LÍNEA TRASATLÁNTICA.
Salida de Cádiz los 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde para **SANTA CRUZ DE TENERIFE, PUERTO-RICO, HABANA, SISAL Y VERACRUZ**, trasbordándose los pasajeros para estos dos últimos puntos en la Habana á los vapores que salen de allí el 8 y 22 de cada mes.—CADIZ A LA HABANA: primera clase, 180 pfs.; segunda clase, 120 pfs.; tercera clase, 50 pfs.
Camarotes reservados de 1.ª cámara de solo dos literas: á Puerto-Rico, 170 pesos fuertes; á la Habana, 200 cada litera.
El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.
Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta. Los niños de menos de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.
Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz.
MADRID A BARCELONA: primera clase, 270 rs.; segunda clase, 180 rs., tercera clase, 101 rs.
Informarán sobre precios de pasajes, etc., etc., en Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz, en el despacho central de los ferro-carriles, y D. Julian Moreno, Alcalá 28 y 30.

IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarión de Zuloaga.

les injurias. Por otra parte, ¡Dios sabe cuántas veces aquellos ochocientos florines sirvieron de maza para atormentar al pobre Juan! Jamás podia proponer el menor gasto para su hijo, sin que Martha exclamara:
—¡Ah! si no hubieras perdido aquellos ochocientos florines, hubiera podido... etcétera.
Entonces Juan se avergonzaba y bajaba la cabeza.
Un domingo por la mañana, en los primeros dias del mes de julio, Klauss, en mangas de camisa, sentado á la mesa, se desayunaba con cerveza y queso. Se disponia á partir para Wiesbaden. La víspera por la noche le habia encargado su patron ir á cobrar el importe de una factura de cuatrocientos florines que le debía el carpintero que trabajaba en el casino de Kursaal.
A su lado, Martha, de pié delante de un armario, preparaba á Juan sus ropas del domingo. El resto de la semana las tenia bajo llave, y no sin razon.
Cierta dia que Juan habia batallado inútilmente por un traje nuevo para Wilhem, y habia sido rechazado sin conseguirlo, habia dado secretamente al sastre su propio gabán, un gabán nuevo, de buen paño azul.
El sastre lo convirtió en un traje completo para Wilhem. Se pueden adivinar las reclinaciones que recibiría el pobre padre. Pero se consoló admirando la buena presencia que tenia el pequeño Wilhem con su traje nuevo, y continuó él llevando su viejo vestido.
Mientras que Martha limpiaba las ropas que habia de ponerse su marido, notó éste que Wilhem lloraba silenciosamente en un rincón.
—¿Qué tienes, Wilhem? le preguntó.
—Nada, nada, se apresuró á responder Martha. Almorza tranquilamente.
—¿Entonces por qué llora? preguntó Juan viendo que el niño prorumpia en sollozos.
—Porque el señorito es muy caprichoso, respondió Martha con impaciencia, un pequeño tunante que merecia ser castigado... porque quiere... ¡Pero cómo, cómo! Te estás mirándome á la cara y vas á llegar tarde á la estación.
—No, no..., dí lo que quiere.
—Empieza primero por volver á sentarte.
Juan se apresuró á obedecer.
—Y bien! dijo en cuanto estuvo sentado.

—Y bien, repitió ella remedándole... pero cómo, cómo, en vez de estarte mirándome con los brazos cruzados... Cuando se trata de este holgazan pierdes la cabeza.
Juan cogió un trozo de queso y se puso dócilmente á comer; pero sus ojos no se separaron de la fisonomía de su mujer.
—Y bien? dijo otra vez.
—Y bien, respondió por fin Martha, se le ha puesto en la cabeza tener un par de botas... á su edad y en nuestra posición, no pide mucho!
—Federico, el hijo del carretero y Frantz Gothol, el del barbero, las tienen, exclamó Wilhem desde su rincón. Dotado de un hermoso rostro y de una inteligencia precoz, este niño era desgraciadamente de una constitucion débil y delicada. La menor cosa le ponía enfermo. Esto contribuía á hacerle exigente y caprichoso y á que abusara algo de la ciega ternura de su padre.
—Escucha, Martha, dijo por lo bajo el buen Juan; si el hijo del carretero tiene botas...
—Ta, ta, ta, hizo ella; el carretero es rico.
—Sí; pero el barbero...
—El barbero... el barbero... si el barbero tiene gana de arruinarse, nosotros no estamos obligados á imitarle.
—Además, mis zapatos son estrechos y me hacen daño, replicó el niño llorando.
—¿Oyes, Martha? dijo Juan enternecido; los zapatos le hacen daño.
—¡No, no! respondió ella encogiéndose de hombros; ¿cómo puedes creer tales patrañas?
—Sin embargo, Martha...
—No hay sin embargo que valga. ¿Quieres reducirnos á la miseria para satisfacer los caprichos de este niño? Bien; toma la llave de mi armario... ¡Tómalo todo... arrójalo por la ventanilla! Nosotros hacemos grandes negocios, ¿no es verdad?... Sobre todo, cuando se han perdido alegremente ochocientos florines, ¡qué importa que se pierdan un centenar más! ¡Ah! ¡desgraciada de mí! ¿Por qué habré puesto los pies en esta maldita casa? Y empezó á llorar.
—Vamos, mi buena Martha, te aseguro...
—Déjame, déjame... toma la llave te digo... ¡Véndelo todo; vende los muebles, vende la casa para comprar vestidos de príncipe á tu hijo! ¿Es preciso que te dé también mis alhajas y mis ropas para

colgaba tiernamente del brazo de su marido; en el otro llevaba Juan orgullosamente al pequeño Wilhem, que sonreía á los que pasaban.
Cuando por casualidad alguno decia al cruzar la jóven pareja «¿Qué hermoso niño!» Juan miraba á Luisa con aire de triunfo y sentia locos deseos de estrechar la mano de aquel honrado paseante que se mostraba tan buen apreciador.
—Y bien, le decia Luisa riendo, ¿estás satisfecho?
—¡Sin duda!... ¿Y tú?
—Yo también, respondia ella empuñándose sobre las puntas de los pies para besar al niño, que se echaba á su cuello sin abandonar el brazo de su padre.
Cuando queria hacer rabiar á su marido, le decia que todos los padres encuentran hermosos á sus hijos, aunque fueran feos como mochollos. Juan tomaba la cosa por lo sério, y aunque no fuese elocuente por naturaleza, peroraba entonces como un abogado y detallaba todas las perfecciones de su hijo con una animacion increíble. Cuando estaba más entusiasmado, le interrumpia Luisa con una carcajada; en seguida le saltaba al cuello y se burlaba de él: entonces el honrado mozo reía de todo corazon y bendecía á Dios, que le habia dado una mujercita tan linda y tan alegre.
Pero la felicidad no es de larga duracion.
Un dia cayó enferma Luisa. Apenas restablecida, quiso ponerse á trabajar como antes; tuvo una recaída: quince dias después la enterraban.
Se creyó que Juan se volvía loco.
Cuando, al volver del cementerio, entró en la pequeña mansion que la presencia de Luisa habia hecho para él un paraíso; cuando sintió el inmenso vacío que la muerte de su pobre esposa habia dejado en su corazon y en su vida, tuvo un acceso de desesperacion que asustó á sus amigos. Rechazó sus consuelos y quiso quedar solo. Se sentó en la silla de Luisa, cerca de la ventana donde la jóven se ponía ordinariamente á trabajar. A la mañana siguiente, como rehusaba abrir, sus vecinos, asustados por él, fueron á buscar á su suegra, que vivía cerca de Castel, á media luego de Bieberie.
En contraron á Juan en la misma posición en que habia quedado la tarde anterior. En veinticuatro horas no habia comido ni bebido nada. La suegra que habia traído de Castel al niño que entonces

tenia dos años, lo puso silenciosamente en los brazos del pobre obrero.
—Es preciso vivir para tu hijo y trabajar para mantenerle, dijo simplemente á Juan.
Al dia siguiente volvió Juan al taller; pero ya no era el mismo hombre. Trabajaba maquinalmente... Solamente su cuerpo estaba en la tarea: el resto lo habia dejado en el cementerio de Luisa. Sin embargo, con el tiempo recobró en apariencia su vida ordinaria; pero jamás volvió á tener su alegría ni su fuerte risa tan comunicativa y tan franca.
Hubiera querido que su suegra hubiese venido á vivir con él para educar á Wilhem; desgraciadamente esta no podia. Margarita era vieja y achacosa; además tenia que cuidar otro niño que le ocupaba todo su tiempo; este era su marido, pobre viejo enfermo á quien los años habian quitado la razon, y que no sufrían cerca de él ni niños ni extraños.
Felizmente para Klauss, una vecina que habia cuidado á Luisa en los últimos dias de su enfermedad, tuvo lástima de él y de su hijo.
Esta vecina era viuda sin hijos y vivía puerta por puerta de Klauss. Sin que se conviniera nada entre ella y el obrero, Martha Richter continuó viniendo todos los dias, como durante la enfermedad de Luisa, á preparar la comida de Juan y á cuidar al niño.
Durante las ausencias del obrero, llevaba el niño á su casa y cuidaba de él como si hubiera sido su madre.
Dos ó tres veces esta no pudo ó no quiso venir. Entonces Juan comia pan solo y se quedaba en casa á cuidar del niño, en vez de ir al taller. Cuando llegaba Martha al dia siguiente, la recibia como de costumbre con la bondad triste y distraída que constituía ahora el fondo de su carácter, sin decirle nada del apuro en que se habia encontrado por causa de su ausencia.
Hubiera querido hacer un contrato con la vecina para obtener que, mediante una módica recompensa, se encargara con obligacion de lo que todos los dias hacia por complacencia. Diversas veces habia tratado de abordar esta cuestion. Siempre se habia incomodado Martha, dejando de venir durante muchos dias; así es que Juan se habia guardado muy bien de volver á hablar de este asunto.
Martha Richter, viuda de un herrero de Bieberie, gozaba de una pequeña